

101 COSAS QUE HACER EN GUADALAJARA

RAÚL CONDE

ÁNGEL DE JUAN



A. Benito
16

94.- Marchar hasta Villaescusa de Palositos

La década de los 60 y 70, especialmente los primeros, fueron años en los que la emigración de los pueblos causó graves estragos con el abandono sistemáticamente de numerosos núcleos de población en la provincia de Guadalajara. Algunos despoblados, como La Vihuela, La Vereda y Matallana, han recuperado parcialmente la vida aunque no sea con una población estable. Otros lugares, como Júcar, Santotis, Veguillas, Fraguas, Romerosa, Torronteras, Hontanillas o Villaescusa de Palositos, perdieron completamente a sus moradores, e incluso las casas están en ruinas o destruidas de una manera total o parcial.

Uno de estos lugares es Villaescusa de Palositos, situado en las estribaciones de la Sierra de la Solana (comarca de La Alcarria) y dependiente administrativamente de Peralveche desde 1977. Ubicado a unos 1.100 metros sobre el nivel del mar, linda con Viana de Mondéjar, La Puerta, Hontanillas, Torronteras, Escamilla, Salmerón, Castilforte y Peralveche.

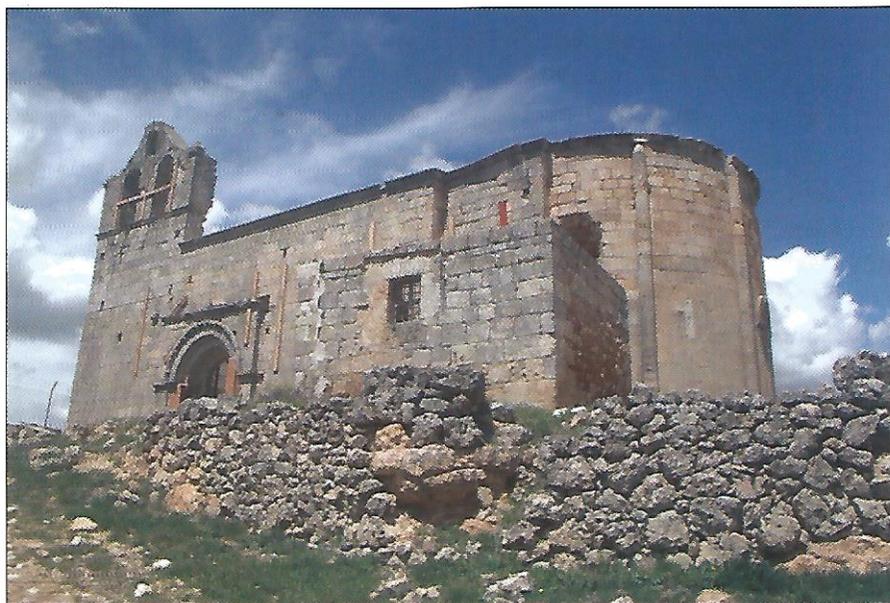
El lugar, como toda la zona, fue reconquistado a finales del siglo XI. La Villa Excusa de los Palos Hitos perteneció al Común de Villa y Tierra de Huete. Fue villa y lugar de hito, mojón o frontera, marcada con grandes palos. En 1834 pasó a pertenecer a Guadalajara junto a otros enclaves como Alique, Arbeteta, Armallones, Carrascosa del Tajo, Casasana, Castilforte, Chillarón del Rey, Córcoles, El Recuenco, Escamilla, Hontanillas, Huerta Pelayo, Illana, Millana, Pareja, Peñalén, Peralveche, Poyos, Poveda de la Sierra, Sacedón, Tabladillo, Torronteras, Villanueva de Alcorón y Zaorejas.

Villaescusa pasaría casi desapercibido si no fuera porque aún esconde, aunque ya en lamentable estado, una bella iglesia del románico rural de los siglos XII o XIII y que en 2012 fue declarada como Bien de Interés Cultural (BIC) por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. La declaración concedida a la iglesia de la Asunción parecía presagiar una inyección de dinero destinado a su consolidación. Pero no ha

sido así. Han pasado cuatro años y la desidia de los responsables políticos hace que la precariedad vaya en aumento, de tal modo que la situación amenaza con convertir en ruinas a un montón de sillares centenarios "protegidos" por un título BIC huero.

A la iglesia, como también a lo que queda del pueblo, es prácticamente imposible acceder. Un propietario compró algunas casas y terrenos colindantes y aprovechó para cerrar todos los caminos públicos, como el Camino de Santiago-Ruta de la Lana que le une con Salmerón y Viana de Mondéjar e incluso una vía pecuaria. Villaescusa de Palositos ni tuvo ni tiene carretera.

Aun así, conviene acercarse hasta el lugar por la relevancia de su papel en la reivindicación alrededor del patrimonio histórico y artístico de Guadalajara. Y para hacer esta escapada, lo mejor es aprovechar la Marcha de las Flores que anualmente organiza la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos desde hace una década, con el fin de visitar lo que queda del pueblo y llegar al cementerio. A mediados de mayo, esta entidad convoca a un buen número de hijos, que todavía quedan, de



La iglesia de Villaescusa de Palositos, pendiente de restauración, es un ejemplo del románico rural obra del siglo XII.

Villaescusa, simpatizantes y miembros de las diferentes asociaciones jacobeanas, a recorrer los apenas tres kilómetros que separan la finca de Las Casas de San Román con Villaescusa. Y lo hacen por dos motivos: primero, llevar flores y rendir tributo a los familiares fallecidos y que descansan en el cementerio del pueblo, uno de los lugares que aún queda medio en pie; y, segundo, reivindicar, a costa de enfrentamientos judiciales con los propietarios parciales, el uso y disfrute de los caminos públicos que pasan por Villaescusa: el de Torronteras, Hontanillas, Salmerón, Escamilla, La Puerta, Viana de Mondéjar y el propio de Peralveche, denominado Camino Real, según el Catastro.

Calmar la sed en la fuente del Gamellón o descansar en las choperas antes de llegar al pueblo es una opción más recomendable. Y también visitar lo que queda de un núcleo cuya marcha cuenta cada año con más simpatizantes. El camino recorrido es largo y los visitantes aún no pueden entrar al pueblo cuando desean, sino cuando los usurpadores de caminos les dejan.



Marcha de las Flores organizada anualmente para visitar lo que queda de Villaescusa de Palositos, pueblo cercado por el vallado del propietario de las casas y las fincas colindantes.